

Análisis fenomenológico interpretativo. Una guía metodológica para su uso en la investigación cualitativa en psicología

Interpretative Phenomenological Analysis. A methodological guide for use in qualitative research in psychology

Análise fenomenológica interpretativa. Guia metodológico para sua implementação no Investigação qualitativa em psicologia

Hansel Duque¹
Edith T. Aristizábal Díaz-Granados²

Recibido: 30 de septiembre de 2018

Aprobado: 20 de mayo de 2019

Publicado: 21 de junio de 2019

Cómo citar este artículo:

Duque, H. y Aristizábal Díaz-Granados, E. (2019). Análisis fenomenológico interpretativo. Una guía metodológica para su uso en la investigación cualitativa en psicología. *Pensando Psicología*, 15(25), 1-24.

DOI: <https://doi.org/10.16925/2382-3984.2019.01.03>

Artículo de investigación. <https://doi.org/10.16925/2382-3984.2019.01.03>

¹ Corporación Universitaria Reformada. Departamento de psicología

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2165-9125>

Correo electrónico: h.duque@unireformada.edu.co

² Universidad del Norte. Departamento de psicología

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0495-8190>

Resumen

Propósito: Ofrecer una guía metodológica para la implementación del análisis fenomenológico interpretativo (AFI), en especial, para aquellos que se inician en la investigación cualitativa.

Tema: El análisis fenomenológico interpretativo como método para la comprensión de las experiencias personales y su aplicación en el campo de la psicología.

Desarrollo: Se presentan las características generales de la metodología AFI, luego se describen cada una de sus etapas, desde la formulación de la pregunta de investigación y el acceso al campo, hasta la selección de los participantes y la recolección de información. Por último, se describen en detalle las fases y procedimientos para el análisis de datos, así como la redacción y presentación de los resultados.

Conclusión: El análisis fenomenológico interpretativo es un enfoque de investigación cualitativo que busca comprender los significados asociados a la experiencia vivida. En la actualidad, goza de gran reconocimiento y es ampliamente utilizado en el campo de la psicología, especialmente en países de habla inglesa.

Palabras clave: análisis fenomenológico interpretativo, experiencia subjetiva investigación cualitativa, metodología

Abstract

Purpose: To offer a methodological guide for the implementation of the interpretative phenomenological analysis (AFI), especially for those who begin in qualitative research.

Topic: Interpretive phenomenological analysis as a method for understanding personal experiences and their application in the field of psychology.

Development: The general characteristics of the AFI methodology are presented, then each of its stages is described, from the formulation of the research question and access to the field to the selection of the participants and the collection of information. Finally, the phases and procedures for data analysis are described in detail, as well as the writing and presentation of the results.

Conclusion: Interpretive phenomenological analysis is a qualitative research approach that seeks to understand the meanings associated with the lived experience. At present, it enjoys great recognition and is widely used in the field of psychology, especially in English-speaking countries.

Keywords: AFI, interpretive phenomenological analysis, psychology, qualitative research, subjective experience.

Resumo

Objetivo: oferecer um guia metodológico para a implementação da análise fenomenológica interpretativa (AFI), especialmente para aqueles que iniciam a pesquisa qualitativa.

Tema: Análise fenomenológica interpretativa como método para a compreensão de experiências pessoais e sua aplicação no campo da psicologia.

Desenvolvimento: São apresentadas as características gerais da metodologia AFI, em seguida, cada uma de suas etapas é descrita, desde a formulação da questão de pesquisa e acesso ao campo, até a seleção dos participantes e a coleta das informações. Por fim, as fases e procedimentos para análise de dados são descritos em detalhes, bem como a redação e apresentação dos resultados.

Conclusão: A análise fenomenológica interpreta- tiva é uma abordagem de pesquisa qualitativa que busca compreender os significados associados à experiência vivida. Actualmente, goza de grande reconhecimento e é amplamente utilizado no campo da psicologia, especialmente nos países de língua inglesa.

Palavras-chave: AFI, análise fenomenológica interpretativa, experiência subjetiva, pesquisa qualitativa, psicologia.

Introduction

Tradicionalmente en las ciencias sociales, y más específicamente en la psicología, ha prevalecido un modelo de investigación orientado a la medición y explicación de los fenómenos. Este modelo, surgido en las ciencias naturales, busca la derivación de hipótesis basadas en teorías, las cuales se contrastan empíricamente a través de diseños experimentales. Aquí, los eventos son reducidos a variables, los datos representan cantidades, es por esto que se recurre a la estadística para el análisis y presentación de los hallazgos. En contraste con esta perspectiva, durante las últimas décadas se ha observado un crecimiento de las metodologías de investigación cualitativas (Denzin y Lincoln, 2018; Flick, 2004; Leavy, 2014; Miles, Huberman, y Saldaña, 2013; Saldaña, 2012; Strauss y Corbin, 2002; Taylor, Bogdan, y DeVault, 2015; Willig, 2013; Yin, 2015). Estas metodologías parten de una epistemología completamente distinta (Adorno, 2001; Wilhelm Dilthey, 2015; Habermas, 1993; Martínez Miguélez, 2006; Packer, 2013), existen múltiples realidades, estas son producto de la interacción y la actividad humana, una consecuencia de la voluntad y del lenguaje, de la cultura; estas realidades, no responden a principios de causa y efecto, surgen producto de procesos holísticos y complejos. Finalmente, se estudian las realidades en sus contextos naturales y cómo son experimentadas por las personas que las viven. Una realidad descrita de esta forma amerita una aproximación distinta, con procedimientos particulares que hagan honor a su naturaleza.

Al revisar distintos textos de investigación cualitativa en psicología, usualmente se describen enfoques como la teoría fundamentada, el análisis del discurso, análisis temático, investigación acción participación y etnografía (Banister, Burman, Parker, Taylor, y Tindall, 2004; Frost, 2011; Howitt y Cramer, 2011; Howitt, 2016; Thompson y Harper, 2012). Cada una de estas aproximaciones incluye sus propias bases teóricas, así como guías y orientaciones metodológicas para el diseño de la investigación. El presente artículo tiene distintas finalidades: en primer lugar, describe uno de esos marcos o enfoques, el cual ha crecido en popularidad tanto en Europa como en Estados Unidos, se trata del análisis fenomenológico interpretativo (AFI, por sus siglas en español) (Smith, Flowers, y Michael, 2009; Smith y Shinebourne, 2012; Smith y Osborn, 2008). Para lograr ello, se presentarán de forma muy breve y general sus características principales, para luego analizar los aspectos metodológicos del mismo, esto es el principal objetivo de este trabajo. En segundo lugar, representa la posibilidad de contar con una guía metodológica sobre el AFI, pero escrita en español, ya que hasta el momento solo existen documentos escritos en inglés (Howitt y Cramer, 2011; Howitt, 2016; Pietkiewicz y Smith, 2012; Shinebourne, 2011; Smith y Shinebourne, 2012; Smith y Osborn, 2008). Por último, esta investigación será de gran

utilidad para todos aquellos que se inician en la investigación, para quienes deseen realizar un estudio cualitativo encaminado a comprender las experiencias humanas ya que, facilita, a su vez, paso a paso, la realización de un estudio basado en el AFI. Para los lectores interesados en conocer más acerca de esta metodología, pueden remitirse al libro *Interpretative phenomenological analysis: theory, method and research* (Smith et al., 2009).

De esta manera, se espera seguir contribuyendo a la promoción y proliferación de los métodos cualitativos, resaltar su pertinencia para estudiar realidades y hechos sociales, experiencias humanas; incrementar la confianza y credibilidad de sus hallazgos, aumentar, no solo el conocimiento sobre estos, sino también, a su buena utilización, con el fin de que, al final, el conocimiento generado producto de su uso sea fiel reflejo del hecho estudiado y permita la construcción de nuevo conocimiento y la solución de problemas sociales.

Características generales del AFI

El AFI es un enfoque de investigación cualitativa que tiene como razón de ser comprender cómo las personas le otorgan significado a sus experiencias (Smith et al., 2009). Quienes realizan este tipo de investigación, están especialmente inclinados hacia aquellas experiencias que adquieren un significado especial, algunas de ellas no muy frecuentes y con un valor experiencial único para quien las vive. Es justamente este valor experiencial, en términos de significado, la materia prima para llevar a cabo un estudio bajo la metodología AFI (Smith et al., 2009).

Para Howit y Cramer (2011) el AFI busca generar una descripción minuciosa y en profundidad de las experiencias particulares tal cual como son vividas y entendidas por una persona. Su objetivo es estudiar un acontecimiento, pero desde la perspectiva de quien lo vive, ya que parte del supuesto de que las personas tratan de elaborar significados sobre sus experiencias.

Partiendo de lo anterior, un investigador al basarse en esta metodología, se interesaría por experiencias como la toma de decisión frente a una fertilización in vitro (Stuart-Smith, Smith, y Scott, 2011), comprender los sentimientos de ira en personas violentas (Eatough y Smith, 2006), explorar los significados de un primer episodio depresivo (Smith y Rhodes, 2015), la experiencia de adicción y su impacto sobre la percepción de sí mismo (Shinebourne y Smith, 2015), emigrar a otro país (Smith et al., 2009) e incluso, la experiencia de vivir con la "esquizofrenia" o locura (Ben-David et al., 2014; Campbell y Morrison, 2007; Duque, 2018; Walsh, Hochbrueckner, Corcoran, y Spence, 2016). Cabe agregar que, estas experiencias pueden ser de corta o larga

duración, ser positivas o negativas, lo relevante aquí es que las mismas tengan un significado para las personas (Smith et al., 2009).

Por otra parte, y aunque no es el propósito del presente artículo, es necesario al menos mencionar que las bases teóricas del AFI se encuentran en la fenomenología (Husserl, 2012), un movimiento filosófico preocupado por la experiencia vivida. Husserl, defendió la idea de ocuparse de la experiencia humana, pero en sus propios términos, lo cual implica dejar suspendidas categorías predeterminadas y permitir que el fenómeno se exprese en sus propios términos. Otros autores importantes fueron Heidegger (2005), Merleau-Ponty (1975) y Jean Paul Sartre (1993). No obstante, aunque el AFI se preocupa por la experiencia vivida y los significados atribuidos a ésta, es claro que no se puede acceder a estos significados de forma directa, pues se encuentran en lo más interno de las personas, esto amerita un esfuerzo y compromiso hacia la interpretación por parte del investigador. Por consiguiente, la hermenéutica, entendida como la teoría de la interpretación, también hace parte de los fundamentos teóricos de este enfoque. Incluso, autores como Giorgi y Giorgi (2008) resaltan un énfasis más interpretativo que fenomenológico. Dentro de los autores citados por Smith, et al. (2009) están Gadamer (2001), Schleiermacher (1998), Heidegger (2005) y Dilthey (2000). Por último, contrario a lo que sucede en la investigación cuantitativa, cuyo fin es el estudio de poblaciones y de grupos numerosos, de trabajar con muestras cuyas características son representativas de un grupo más amplio, el análisis fenomenológico interpretativo asume un abordaje ideográfico, es decir, se centra sobre lo particular, sobre casos únicos e individuales para estudiarlos a profundidad, es por esto que los estudios cualitativos usualmente involucran la participación de un número reducido de personas (Pietkiewicz y Smith, 2012; Smith y Shinebourne, 2012; Smith y Osborn, 2008). Para conocer en detalle los fundamentos teóricos del AFI, el lector interesado puede remitirse a la bibliografía citada.

Para concluir este apartado, es importante mencionar que el AFI no es el único enfoque fenomenológico, la psicología fenomenológica de Amedeo Giorgi (Giorgi, 2009) es la alternativa más conocida. Sin embargo, esta difiere de la primera en que se basa más en una operacionalización del procedimiento descriptivo de Husserl, mientras que el AFI, según su autor, es interpretativo y menos comprometido con una tradición fenomenológica particular (Smith y Shinebourne, 2012). Dos de los enfoques con los que comparte algunos de sus fundamentos teóricos es la fenomenología interpretativa de Benner (1994) y la fenomenología de la pedagogía de Van Manen (2016).

Método

Aspectos metodológicos del AFI

Una vez mencionados los aspectos generales del AFI, se analizan ahora a sus lineamientos metodológicos, los cuales deberán ser tenidos en cuenta a la hora de su implementación en un estudio cualitativo.

Formulando las preguntas de investigación

El AFI enfatiza el estudio de las experiencias personales, se centra en hechos que adquieren gran relevancia para quienes los viven, para esto, formula preguntas que sugieren una exploración a profundidad de los significados construidos sobre estas vivencias. Lo anterior definirá las preguntas de investigación, algunos ejemplos serían:

- ¿Qué significados le atribuyen las personas al hecho de vivir con esquizofrenia?
- ¿Cómo experimentan las personas con diagnóstico de esquizofrenia el estar hospitalizados en una clínica psiquiátrica?
- ¿Cómo se vive el hecho de iniciar un proceso de rehabilitación ante el consumo de drogas?
- ¿Cuál es la experiencia vivida ante la sustentación de una tesis?

En la literatura se pueden encontrar interesantes estudios realizados bajo esta metodología, tales como: la experiencia vivida ante la conducta suicida (McDermott, 2016), la experiencia de ser madre adoptiva (Harris, 2012), el experimentar síndrome de burnout siendo concejero voluntario (Moodley, 2013) o incluso, la experiencia romántica en adolescentes (Wee Ler Ping, 2017). Aunque en un principio el AFI se aplicó en la psicología de la salud, en la actualidad se ha extendido a otros campos de la psicología, incluso a otras profesiones como la enfermería (Anstey, 2012).

Diseño

Teniendo como referencia que toda investigación basada en el AFI examina en profundidad la experiencia que vive un grupo de personas respecto a un fenómeno en particular, y los significados que son asignados a éste, el diseño de toda investigación basada en el AFI estará guiado por una situación de entrevista, la cual se desarrollará

mediante una serie de preguntas abiertas y exploratorias. Esto permite conocer en detalle las descripciones que los participantes realizan de su experiencia (Smith y Shinebourne, 2012).

Recolección de datos

El AFI exige una técnica de recolección de datos que permita una elaboración detallada y profunda de la vivencia personal respecto del fenómeno en cuestión. Este elemento debe ser lo suficientemente flexible como para permitir que los significados elaborados surjan.

En este orden, la recolección de los datos se realizará a través una entrevista semiestructurada. Para la realización de esta se sugiere el uso de audio grabador previa autorización de los participantes, ello facilitará la transcripción posterior (Brinkmann, 2013; Kvale, 2011). Es importante mencionar que, durante la realización de cada entrevista, en lo posible, el investigador no debe distraerse ni perder el foco debido a la toma de notas, este es un asunto que se maneja a través de la grabación en audio o video de cada sesión. De esta manera, la entrevista fluirá de forma más natural y espontánea, también se evitará que el participante se distraiga o pierda el hilo, sacrificando así contenidos de su experiencia (Smith y Osborn, 2008).

La entrevista semiestructurada

Aunque es probable que se puedan recolectar datos para un análisis AFI por medio de otras estrategias, los estudios revelan que la técnica predilecta por los investigadores AFI es la entrevista semiestructurada (Brocki y Wearden, 2006; Dunkley, Bates, y Findlay, 2015; Gill, 2014; Mathews, 2012; Williams, 2015). Esta no solo facilita el diálogo entre el investigador y el participante, también estimula el surgimiento de nuevas áreas de exploración (Smith y Osborn, 2008).

Previo a la realización de cada entrevista, el investigador deberá preparar una guía o protocolo. En este se podrán listar algunos de los temas que se deberán abarcar o, por el contrario, contendrá un listado formal de preguntas abiertas previamente elaboradas, no más de cinco o seis por categoría o tema. De esta forma, se proporciona una estructura y se determina el curso que orientará la entrevista (Brinkmann, 2013; Josselson, 2013; King, Horrocks, y Brooks, 2019; Kvale, 2011; Seidman, 2019). El investigador debe tener claro que estas preguntas o temas son solo una orientación, no parámetros inalterables. Autores como Shinebourne, (2011) y Smith y Osborn (2008) sugieren iniciar con preguntas referentes al presente y de carácter general, así

se facilitará un entorno cómodo, luego se podrá profundizar en temas de mayor sensibilidad, los mismos que exigirán un proceso de reflexión mayor. Es importante mencionar que, durante las entrevistas, los participantes deben ser concebidos como expertos basados en la experiencia, ya que, son solo ellos y nadie más que ellos quienes podrán describir directamente la experiencia que se intenta comprender.

Para la construcción del protocolo, distintos autores han proporcionado pautas para facilitar la organización y delimitación de los temas (Brinkmann, 2013; Josselson, 2013; King et al., 2019; Kvale, 2011; Seidman, 2019). En primer lugar, se ordenarán las áreas y preguntas acorde a un criterio lógico y de menor exigencia y relevancia emocional, a otras de mayor compromiso psicológico y exigencia reflexiva. A continuación, se escogerán las preguntas más indicadas para cada área que interese; y finalmente, se prepararán algunas preguntas alternativas para ampliar las primeras a partir de las respuestas de los participantes, estas preguntas pueden auxiliar en los momentos en que una pregunta resulte compleja, proporcionando una alternativa más sencilla a los entrevistados.

Ahora bien, ¿cuántas entrevistas deberán ser realizadas?, ¿cuántas sesiones se llevarán a cabo?, ¿cómo saber si exploramos el total de la experiencia?, ¿cuándo detenernos en la exploración y recolección de datos? Estas preguntas son fundamentales a la hora de evaluar la calidad metodológica de nuestro estudio, así como proporcionar credibilidad a los hallazgos. Cuando avanzan las entrevistas, y se observa que nuevas preguntas no conllevan a nuevos datos, y que en gran medida todo se torna repetitivo y similar, se ha alcanzado lo que Strauss y Corbin (2002) denominan "saturación de datos". Esta se refiere al hecho de que por más que indagamos y variamos las preguntas, no emergen nuevos datos en relación con los temas o categorías que pretendemos explorar, las categorías temáticas se han saturado, es decir, se deben agotar los significados que el participante puede ofrecer respecto a un tema de su experiencia (Flick, 2012; Taylor et al., 2015).

Selección de los participantes

Los investigadores que recurren al AFI implementan una selección completamente intencional, esto debido a que solo podrán ser parte del estudio quienes hayan o estén viviendo la experiencia que se pretende conocer, para quienes las preguntas que se elaboren sean significativas y despierten sensibilidad (Smith y Osborn, 2008). Aquí la palabra intencional significa que el investigador selecciona personas debido a que ellos, intencionalmente y, de forma deliberada, pueden proporcionar una rica y profunda comprensión del problema en estudio (Miles, Huberman, y Saldaña, 2013). Así

mismo, autores como Patton (1990) y Miles, Huberman y Saldaña (2013) proponen distintas estrategias para la selección de los participantes, estas van encaminadas a que exista una variación máxima entre estos, o a que sea completamente homogénea, a que hayan casos críticos, entre otras. Para mayor información, dirigirse a los autores citados.

Respecto al número de participantes que se seleccionarán, se han encontrado estudios con cinco casos (Williams, 2015), con seis casos (Mathews, 2012) y hasta con diez casos (Dunkley et al., 2015); según Smith y Osborn, (2008) se observa una tendencia a realizar estudios AFI con grupos conformados por pocos participantes. Estos mismos autores expresan que tres casos es un tamaño adecuado para la realización de un estudio, de esta forma existe mayor compromiso con la profundidad del análisis.

Credibilidad del estudio

Uno de los principales problemas a los que se enfrenta la investigación cualitativa es la confianza o credibilidad en sus hallazgos. La credibilidad está asociada con el hecho de garantizar que los procedimientos de recolección y análisis de datos han sido los apropiados, de tal forma que los resultados y la conclusiones reflejen fielmente la realidad estudiada (Yin, 2015).

Aunque clásicamente se han propuesto distintos criterios para lograr lo anterior (García, Gil, y Rodríguez, 1999), una de las estrategias más citadas en la literatura sobre el tema es el método de la triangulación (Denzin y Lincoln, 2018; Flick, 2012; Miles, Huberman, y Saldaña, 2013; Taylor et al., 2015; Yin, 2015). Con este término se indica la utilización, en un mismo estudio, de varios métodos, técnicas o fuentes de datos (Taylor et al., 2015). Para ejemplificar un poco lo anterior, se puede pensar en un estudio que tiene como propósito conocer la experiencia subjetiva frente a un hecho en particular —ser estudiante de psicología o presentar un primer episodio de esquizofrenia—. La técnica que han considerado los investigadores para la recolección de datos es la entrevista en profundidad, sin embargo, adicional a entrevistar a los participantes, también han decidido realizar sesiones de observación, de esta forma, los investigadores podrán corroborar y verificar mucho de lo que han encontrado luego del análisis de las entrevistas. Lo mismo podría suceder si recurren a otras fuentes de datos, ya no los participantes en sí, sino también, personas allegadas y que conocen de cerca la experiencia y lo que han vivido los participantes del estudio. También se podría triangular desde los investigadores, es decir, el mismo trabajo de recolección y análisis de datos lo harían investigadores distintos a lo que en un principio realizaron el trabajo.

En conclusión, esta estrategia suele ser utilizada con fines a proteger el estudio frente a posibles tendencias de los investigadores, también como una herramienta para corroborar y verificar los datos recopilados. Apoyándose en otro tipo de datos y otras fuentes, los investigadores pueden lograr una comprensión más confiable y profunda de las personas y de las experiencias o situaciones sociales objeto de estudio, generando así una mayor confianza en los hallazgos de la investigación (Taylor et al., 2015).

Análisis de datos

Una de las premisas del AFI es que para el investigador la experiencia psicológica de los sujetos es algo digno de ser estudiado y genera un interés profundo en sí mismo. Esta realidad toma la forma de creencias y constructos personales, los cuales se reflejan en el discurso de los participantes. De tal manera, el significado es lo más importante y la meta será interpretar el contenido y lo complejo de esos significados (Smith y Osborn, 2008).

Lo anterior implica sumergirse en los datos, involucrarse en una relación interpretativa que permita aclarar y revelar los significados generados, significados que reflejan la realidad subjetiva de quienes participan del estudio. Así, el investigador deberá concentrarse en los datos verbales, en las transcripciones que se realicen de las entrevistas para, en consecuencia, llevar a cabo el trabajo interpretativo (Smith y Osborn, 2008).

Con base en lo anterior, el AFI facilita una guía para el análisis de los datos, la cual, según las necesidades del investigador, puede ser en gran medida adaptado a las circunstancias. Este proceso adquiere un carácter iterativo y complejo, ya que lleva, a quien realiza el estudio, a involucrarse en las narrativas y las descripciones que elaboran los sujetos del estudio respecto de su experiencia (Shinebourne, 2011).

Es así como se describirán una serie de etapas, las cuales constituyen el proceso de análisis e interpretación de los datos. Aquí, se revelarán significados a modo de grandes temas, estos reflejarán significados otorgados a la experiencia vivida. Esta serie de etapas han sido descritas por distintos autores (Leavy, 2014; Pietkiewicz y Smith, 2012; Shinebourne, 2011; Smith y Shinebourne, 2012; Smith y Osborn, 2008; Willig, 2013) y tenidas en cuenta en distintas investigaciones realizadas (Campbell y Morrison, 2007; Dean, Smith, Payne, y Weinman, 2005; Gill, 2014; Harris, 2012; Hunt y Smith, 2004; Mathews, 2012; Nunnerley, Hay-Smith, y Dean, 2012; Raval y Smith, 2003; Shinebourne y Smith, 2011; Smith y Rhodes, 2015). A continuación, se describirán cada una de estas etapas o pasos que serán seguidos para el análisis de los datos.

Primer paso: comentarios iniciales

Aunque en un primer momento se ha propuesto la transcripción de las entrevistas como el primer paso en esta etapa (Smith et al., 2009), en trabajos posteriores se establece la lectura y relectura de las transcripciones, así como también la elaboración de comentarios iniciales como primer paso del análisis (Howitt y Cramer, 2011; Pietkiewicz y Smith, 2012; Shinebourne, 2011; Smith y Shinebourne, 2012).

Lo primero que el investigador deberá realizar es una lectura iterativa de las transcripciones, esto, con el ánimo de familiarizarse con la información ya que, cada lectura generará nuevos *insights*. Paralelo a este trabajo de lectura y relectura, el investigador irá realizando anotaciones en cada una de las líneas, a un costado del margen, hacia el lado derecho del mismo. Estas anotaciones representan aspectos interesantes y significativos que el investigador haya notado en su análisis de cada fragmento. Estas anotaciones toman la forma de un resumen, un parafraseo, asociaciones que vienen a la mente del investigador tras la lectura y, finalmente, otras serán interpretaciones preliminares (Smith y Osborn, 2008). Aquí será crucial analizar el lenguaje mismo que emplean los participantes para elaborar sus respuestas, así como también, señalar, a través de anotaciones, frases que resaltan como muy llamativas y con un contenido emocional importante (Smith y Shinebourne, 2012). En la tabla 1 se presenta un ejemplo de este primer momento.

Shinebourne (2011) recomienda utilizar un cuaderno, de manera similar a un diario de campo, para registrar allí reflexiones y observaciones relacionadas con la experiencia vivida durante el proceso de entrevistas, también pueden registrarse allí frases y pensamientos con un significado potencial. Los comentarios deben centrarse en el contenido, el uso del lenguaje —metáforas y otras figuras retóricas, pausas, tono, entre otras— y el contexto, considerando también aspectos emocionales. De igual forma se debe tener presente que no todas las líneas deben generar comentarios o notas al margen, algunas no poseerán relevancia y significado como para interpretarlas, así como se encontrarán algunas cuya riqueza “semántica” sea considerable (Smith y Osborn, 2008).

Tabla 1. Comentarios iniciales

Transcripción original		Comentarios iniciales
I: Investigador	P: Participante	
I: —¿En cuánto tiempo?		
P: —En cinco minutos, me diagnóstico en cinco minutos esquizofrenia, después fue que me hicieron los exámenes y eso.		Asombro y sorpresa al recibir el diagnóstico en tan poco tiempo, sin escucharla ni realizar ningún tipo de evaluación. Su experiencia subjetiva no fue tomada en cuenta para emitir un juicio, no hay ningún aporte que ella pudiera hacer.
I: —¿Qué preguntas te hizo en ese momento...?		
P: —No me hizo nada.		Ni el significado ni la experiencia del paciente son importantes, lo único probable es el diagnóstico.
I: —¿Qué pruebas para que él llegara a la conclusión de que tenías esquizofrenia?		
P: —Ninguna, yo pienso que eso fue negligencia. Entonces, me resintió un poco, yo soy un poquito resentida, resentida no, como que desconfiada, y cuando ya yo estaba hospitalizada me caía de la cama, que era una cama así, cuando recordaba, las pastillas me dopaban casi todo el día, era horrible.		Para emitir los diagnósticos psiquiátricos no se requiere ningún examen objetivo.

Fuente: Duque, H. (2018)

Segundo paso: identificar temas emergentes

Luego de que se han generado las notas iniciales y comentarios al margen como un primer intento de interpretación de los datos verbales, el investigador regresará a esas mismas notas, para elaborar los temas emergentes como síntesis de esas primeras notas — sobre el margen contrario a donde se encuentran las primeras—. Los temas son términos o frases que resumen y sintetizan lo expresado en los comentarios iniciales, solo que adicionalmente se expresan en un lenguaje más técnico, un nivel de abstracción superior, intentando relacionar lo que el participante expresa, con la teoría psicológica correspondiente (Smith y Osborn, 2008). En la tabla 2 se muestra en mejor detalle el surgimiento y la elaboración de los temas emergentes.

Para el desarrollo de los temas se pueden seguir estrategias como el agrupamiento (Hernández, Fernández y Baptista, 2014), las técnicas de escrutinio y las de procesamiento (Ryan y Bernard, 2003), así como también, las seguidas por Strauss y Corbin (2002) en su ya clásico libro sobre la teoría fundamentada. Para mayor detalle, se sugiere revisar la bibliografía citada.

Tabla 2. Temas emergentes

Transcripción original		Temas emergentes
I: Investigador	P: Participante	
I: —¿En cuánto tiempo?		
P: —En cinco minutos, me diagnóstico en cinco minutos esquizofrenia, después fue que me hicieron los exámenes y eso.		El diagnóstico por encima de la persona. Desvalorización de la experiencia por parte de los clínicos.
I: —¿Qué preguntas te hizo en ese momento...?		
P: —No me hizo nada.		El diagnóstico por encima de la persona.
I: —¿Qué pruebas para que él llegara a la conclusión de que tenías esquizofrenia?		
P: —Ninguna, yo pienso que eso fue negligencia (.). Entonces, me resintió un poco, yo soy un poquito resentida, resentida no, como que desconfiada, y cuando ya yo estaba hospitalizada me caía de la cama, que era una cama así, cuando recordaba, las pastillas me dopaban casi todo el día, era horrible.		El diagnóstico psiquiátrico y su validez. La medicación psiquiátrica como una experiencia negativa.

Fuente: Duque, H. (2018)

Tercer paso: agrupamiento de los temas

En esta parte, todos los temas emergentes serán trasladados a una hoja de papel en físico o una hoja de Word o cualquier otro procesador de texto, también se puede hacer uso de los CAQDAS —programas para el análisis de datos cualitativos—. Seguidamente se buscará una relación entre cada uno de los temas, agrupándolos con base en principios o similitudes conceptuales o temáticas, es decir, se recurrirá a un criterio semántico para el agrupamiento. Aquí podrán surgir temas superordinados, es decir, algún tema podrá subsumir o recoger a otros, como si tuviera algún “poder de atracción”, o de forma alternativa habrá que generar una etiqueta o frase que agrupe a un número de temas (Smith y Osborn, 2008).

Con relación a esta etapa, la clave es encontrar modelos o relaciones lógicas entre los temas que han surgido, y desarrollar una estructura que permita destacar un grupo de ideas que tienen relación (Shinebourne, 2011). Así mismo, las etiquetas que se han asignado para el agrupamiento de los temas, producto de las notas y comentarios iniciales, son solo de naturaleza descriptiva. Un ejemplo de esta etapa puede ser observado en la tabla 3.

Tabla 3. Agrupamiento de los temas

Temas mayores	Temas emergentes
La persona en la esquizofrenia	Comprendiendo la experiencia con la esquizofrenia
	Hablar ayuda a salir de las crisis
	El amor como tratamiento
	Espiritualidad
	Resiliencia
El proceso de hospitalización	Expectativas personales
	La hospitalización como una experiencia traumática
	El ambiente del hospital y el proceso psicoterapéutico
	Maltrato por parte del personal del hospital
	Abuso sexual hacia el paciente
	La hospitalización como una violación a su libertad

Fuente: Duque, H. (2018)

Cuarto paso: elaborar tabla de temas

Una vez realizado el proceso de agrupamiento, el investigador está en condiciones de elaborar la tabla de temas, esta irá acompañada por una presentación ordenada de los mismos, considerando los temas superordinados y los temas que agrupa. La relación estructural que allí se plantea representará un tópico particular hallado en las descripciones de los participantes, con lo anterior se resume el estudio como un todo (Shinebourne, 2011; Smith y Osborn, 2008).

Cuando se hayan organizado cada uno de los temas mayores (superordinados) con sus temas, a estos últimos se les debe asignar un marcador, éste cumplirá la función de permitir el análisis y hallar la fuente textual de la cual surge, consta de una palabra clave, correspondiente a la transcripción y el número de la línea correspondiente a la entrevista transcrita (Smith y Osborn, 2008). Gracias a estos marcadores, se podrá retornar a la transcripción y analizar el extracto en contexto (Smith y Shinebourne, 2012). Este proceso será realizado con cada entrevista que se analice, generando al final una tabla por cada entrevista realizada. En la tabla 4 se da un ejemplo de lo mencionado anteriormente.

Análisis de los otros casos y construcción de las tablas temáticas

Una vez se haya finalizado el análisis del primer caso y construido la tabla con sus temas, se procede al análisis de los siguientes casos. El investigador cuenta con dos

alternativas; una de ellas propone realizar el análisis de los demás casos a partir de la tabla de temas del primer caso, y guiar así el trabajo analítico; o partir desde cero y seguir todos los pasos aquí descritos. En este punto, algunos autores (Smith y Osborn, 2008) sugieren, que cuando el número de casos sea pequeño, el análisis se haga caso por caso, y posteriormente con base en las tablas individuales, identificar similitudes y diferencias entre los temas. Como última tarea, se construirá una tabla maestra, la cual representará la experiencia de todos los participantes, aquí el investigador deberá priorizar cuáles serán los temas superordinados que serán tenidos en cuenta y priorizados para su análisis, es decir, algunos temas mayores serán descartados con base en qué tan fundamentados están, logrando así articular la estructura temática de la experiencia del conjunto de casos. Para un mayor detalle con relación a la elaboración de las tablas individuales y maestras, se sugiere revisar investigaciones realizadas bajo este enfoque (Dean et al., 2005; Duque, 2018; Harris, 2012; Hunt y Smith, 2004; Shinebourne y Smith, 2011, 2015; Smith y Rhodes, 2015).

Tabla 4. Tabla de temas

Tabla de temas con sus respectivos extractos y número de línea			
Maritza			
Entrevista # 1			
Tema superordinado		Continuación	
El tratamiento psiquiátrico		La medicación psiquiátrica como una experiencia negativa	
Desvalorización de la experiencia por parte de los clínicos		La actitud psiquiátrica	
<i>Que tenía esquizofrenia</i>	38	<i>Me dopaban</i>	66
<i>En cinco minutos</i>	59	<i>Mi vida se estaba yendo en eso</i>	229
<i>Escribían todo el día</i>	266	<i>Si yo sigo durmiendo</i>	237
<i>Al final no le hacían nada</i>	480	<i>No me quise tomar la medicina</i>	244
El diagnóstico por encima de la persona		La actitud psiquiátrica	
<i>Y me dijo enseguida</i>	38	<i>¿Dónde estaban las palabras...?</i>	267
<i>Y me metieron aquí</i>	56	<i>Comenzaban a escribir</i>	272
<i>Me hicieron los exámenes</i>	59		
<i>No me hizo nada</i>	62		

Fuente: Duque, H. (2018).

Redacción de los resultados

Esta sección implica la construcción de una narración, la cual estará basada en la tabla de temas elaborada previamente. Para ello, el investigador tomará uno a uno cada tema súper ordenado con sus temas subordinados y realizará una introducción de

cada uno, seguido de su sustentación e ilustración a partir de los extractos obtenidos de las entrevistas, indicando al final, participante, número de entrevista y línea donde se halla el fragmento. Finalmente, el investigador realizará algunos comentarios analíticos sobre los temas expuestos. Esta sección estará seguida de una discusión, espacio dentro del cual el investigador considera los temas encontrados luego del análisis, en relación con la literatura existente (Smith y Shinebourne, 2012). En la tabla 5 se muestra un ejemplo de cómo redactar los resultados de investigación.

Tabla 5. Redacción de resultados

Ejemplo de redacción: Comprensión de la experiencia de locura.
Un análisis fenomenológico interpretativo
<p>Alegría por ser escuchado</p> <p>Como personas, cada uno de los participantes experimenta la necesidad de ser valorado por otros, y dentro de ese proceso, el poder compartir su experiencia con la “esquizofrenia”, hablar acerca de lo que les ha sucedido, recibir por medio de ello muestras de afecto, resulta de suma importancia y fuente de mucha alegría. Por ejemplo, Raiban expresa su alegría por haber tenido durante la investigación, la posibilidad de comprender mejor su experiencia:</p> <p style="padding-left: 40px;">—Y hasta ahora, con este proyecto que se da, es que yo me quedo sorprendido Doctor, que usted me brinde en un proyecto de 45 minutos, para saber si tengo una o no tengo una enfermedad (Raiban, p. 3, 107-108).</p> <p>El ser escuchado representa a su vez, la oportunidad para recibir afecto y cariño por parte de familiares y otras personas allegadas, un hecho importante ya que, para algunos esto se convierte en elemento central del tratamiento, evitando que la experiencia se agrave. Es así como Maritza afirma:</p> <p style="padding-left: 40px;">—Cuando no es tratada la enfermedad a tiempo, la enfermedad va arraigándose, arraigándose, entonces la mía fue controlada por mi abuela que me daba amor, que me daba paz (Maritza, pp. 6-7, 195-197).</p> <p>De esta forma se observa lo importante que es para las personas que experimentan esta experiencia, tener la posibilidad de hablar sobre lo que les ha acontecido, esto influye positivamente en su estado de ánimo y la valoración que hacen de sí mismos, conllevando a que la “esquizofrenia” sea una experiencia menos traumática. Sumado a ello, a través del diálogo, se promueve una mayor comprensión y asimilación de esta experiencia confusa y angustiante.</p>

Fuente: Duque, H. (2018)

Autores como Howitt (2010) proponen dos formas de presentar los resultados: una de ellas es dividir este apartado en dos secciones completamente separadas. En primer lugar, los resultados, con las características antes mencionadas y posteriormente la discusión con el análisis a la luz de la teoría existente. En segundo lugar, propone una segunda opción la cual conlleva a la presentación de los resultados y la discusión en un solo apartado con las características mencionadas previamente.

Evaluando la contribución del AFI

Desde sus inicios recientes (Smith, 1996), el análisis fenomenológico interpretativo rápidamente se ha convertido en uno de los métodos cualitativos más conocidos y utilizados en psicología (Brocki y Wearden, 2006; Smith, 2011). Particularmente ha prevalecido su uso en áreas como la psicología clínica, de la salud y la orientación o psicoterapia, aunque también ha venido creciendo su uso en otras áreas, tales como el deporte y la educación (Eatough y Smith, 2008; Smith y Shinebourne, 2012). Justamente, y debido a esto, algunos autores han visto la necesidad de realizar estudios con el fin de evaluar sus contribuciones.

En este sentido, Brocki y Alison (2006) llevaron a cabo una revisión sistemática de la literatura, concluyendo al final que la técnica de mayor uso en los estudios AFI es la entrevista semiestructurada. En cuanto al número de participantes, estos van de uno a treinta. En cuanto al tipo y a la estrategia para la selección de participantes, este tiende a ser intencional y homogénea. En cuanto a los criterios para el análisis de los datos, encontraron que, en su mayoría, se citó la metodología AFI para la reducción y categorización de los datos. Según estos autores, en relación con otros enfoques cualitativos, el AFI es fácilmente accesible. De igual forma, afirman que existe un crecimiento continuo de los estudios basados en esta metodología, así como también resaltan la gran utilidad que ha tenido este enfoque en la psicología de la salud y su investigación. Frente a estas revisiones, autores como Eatough y Smith (2008) señalan la necesidad de trabajos más sustanciales, centradas menos en aspectos metodológicos y más en identificar los hallazgos en áreas particulares, qué patrones se pueden observar entre áreas relacionadas, así como establecer sus contribuciones a la forma en que estos tópicos son vistos en las corrientes principales de estudio.

Más recientemente, y respondiendo a las necesidades anteriormente mencionadas, Smith (2011) evaluó las contribuciones del AFI en un intervalo de tiempo comprendido entre 1996 y 2008. En esta revisión encontró 293 estudios empíricos basados en el AFI. Una de las primeras conclusiones es que la tendencia en el uso de esta metodología es creciente. Al mismo tiempo, identificó que, aunque la mayoría de estudios han sido realizados en el Reino Unido, se encuentran algunos estudios en países como Estados Unidos, Canadá, Irlanda, Nueva Zelanda, Australia, Bulgaria, República Checa, Dinamarca, Francia, Holanda, Israel, Nigeria, Suecia, entre otros. En países como Colombia, al realizar una búsqueda en la Web Of Science, se encuentran pocos estudios (Aristizábal et al., 2014; Gonzalez-Perez, Velez-Ocampo, y Herrera-Cano, 2018; Liu, 2016), identificándose solo uno en el área de la psicología (Duque, 2018). Además, las áreas temáticas que abarcan los estudios van desde la experiencia de enfermedad, el estrés psicológico, la experiencia de los cuidadores,

hasta la experiencia de los profesionales de la salud, la sexualidad, la religión, las adiciones y las terapias alternativas. Por último, en cuanto a la calidad de los estudios, aproximadamente un 27 % fueron considerados de buena calidad, un 55 % fue juzgado como aceptable, el restante 18 % fue valorado como inaceptable.

Conclusión

El presente artículo ha sido escrito con el fin de dar a conocer, especialmente en contextos de habla hispana, el análisis fenomenológico interpretativo, un enfoque de investigación cualitativo que busca comprender cómo las personas dotan y construyen significados de sus vivencias. En la actualidad, el AFI representa por sí mismo una perspectiva completamente legítima y bien fundamentada, la cual goza de gran reconocimiento dentro de la psicología, sobre todo en países de habla inglesa.

A su vez, con la presente guía metodológica, los investigadores interesados, en especial aquellos que se inician en la investigación cualitativa, tendrán la posibilidad de acceder a un documento sencillo y fácil de comprender, el cual presenta una serie de orientaciones metodológicas básicas, así como las referencias necesarias para la realización de una investigación bajo esta perspectiva. Es importante recalcar que el presente documento es solo un punto de partida, el objetivo será que aquellos interesados en formalizar e incrementar la rigurosidad con la que se implementa este tipo de investigación, puedan ampliar y profundizar sus conocimientos en torno a esta. Para ello, pueden revisar las distintas referencias citadas, las cuales representan a los autores más destacados en este campo. De esta manera, se pretende seguir aportando al conocimiento y promoción de estas metodologías, a incrementar la rigurosidad y credibilidad de sus hallazgos.

Referencias

Adorno, T. W. (2001). *Epistemología y ciencias sociales*. España: Universitat de València.

Anstey, S. (2012). *Clinical Thinking, Knowledge and the Referral Practices of Consultant Physicians to Specialist Palliative Care Services: An Interpretative Phenomenological Analysis*. (s.d.).

Aristizábal, M., Urrego, G., Pérez, A., Echeverry, J., González, L., and González, M. (2014). *Systemic archetypes for value co-creation based on collaborative cores: Case study at a telecommunication company*, 1-4. IEEE.

- Banister, P., Burman, E., Parker, I., Taylor, M. y Tindall, C. (2004). *Métodos cualitativos en psicología: una guía para la investigación*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Ben-David, S., Birnbaum, M. L., Eilenberg, M. E., DeVlyder, J. E., Gill, K. E., Schienle, J., and Corcoran, C. M. (2014). The Subjective Experience of Youths at Clinically High Risk of Psychosis: A Qualitative Study. *Psychiatric Services*, 65(12), 1499-1501. doi: <https://doi.org/10.1176/appi.ps.201300527>
- Benner, P. (1994). *Interpretive phenomenology: Embodiment, caring, and ethics in health and illness*. Sage publications.
- Brinkmann, S. (2013). *Qualitative interviewing*. Oxford University Press.
- Brocki, J. M. and Wearden, A. J. (2006). A critical evaluation of the use of interpretative phenomenological analysis (IPA) in health psychology. *Psychology y Health*, 21(1), 87-108. doi: <https://doi.org/10.1080/14768320500230185>
- Campbell, M. L. C. and Morrison, A. P. (2007). The subjective experience of paranoia: Comparing the experiences of patients with psychosis and individuals with no psychiatric history. *Clinical Psychology and Psychotherapy*, 14(1), 63-77. doi: <https://doi.org/10.1002/cpp.510>
- Dean, S. G., Smith, J. a, Payne, S. and Weinman, J. (2005). Managing time: an interpretative phenomenological analysis of patients' and physiotherapists' perceptions of adherence to therapeutic exercise for low back pain. *Disability and rehabilitation*, 27(11), 625-636. doi: <https://doi.org/10.1080/0963820500030449>
- Denzin, N. K. and Lincoln, Y. S. (2018). *The Sage handbook of qualitative research*. In N. K. Denzin and Y. S. Lincoln, Eds. Sage.
- Dilthey, W. (2000). *Dos escritos sobre hermenéutica: El surgimiento de la hermenéutica y los esbozos para una crítica de la razón práctica*. (s.d.)
- Dilthey, Wilhelm. (2015). *Introducción a las ciencias del espíritu: Obras I*. Fondo de cultura económica.
- Dunkley, J. E., Bates, G. W. and Findlay, B. M. (2015). Understanding the trauma of first-episode psychosis. *Early Intervention in Psychiatry*, 9(3), 211-220. doi: <https://doi.org/10.1111/eip.12103>
- Duque, H. (2018). *Comprensión de la experiencia de locura. Un análisis fenomenológico interpretativo*. Universidad del Norte.

- Eatough, V. and Smith, J. (2006). «I was like a wild wild person»: understanding feelings of anger using interpretative phenomenological analysis. *British journal of psychology* (London, England: 1953), 97(4), 483-498. doi: <https://doi.org/10.1348/000712606X97831>
- Eatough, V. and Smith, J. A. (2008). Interpretative phenomenological analysis. In *The Sage handbook of qualitative research in psychology*. London, UK.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la Investigación Cualitativa*. Madrid, España: Morata.
- Flick, U. (2012). *Introducción a la investigación cualitativa*. (s.d.)
- Frost, N. (2011). *Qualitative research methods in psychology: Combining core approaches*. UK: McGraw-Hill Education.
- Gadamer, H.G. (2001). *Verdad y método*. Tomo I. (s.d.)
- García, E., Gil, J. y Rodríguez, G. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga, España: Aljibe.
- Gill, D. (2014). An interpretative phenomenological analysis of punjabi sikhs' experience of caring for a relative with dementia. *PQDT - UK y Ireland*, (November), 1.
- Giorgi, A. (2009). *The descriptive phenomenological method in psychology: A modified Husserlian approach*. Pittsburgh, PA, USA: Duquesne University Press.
- Gonzalez-Perez, M. A., Velez-Ocampo, J. and Herrera-Cano, C. (2018). Entrepreneurs' Features Affecting the Internationalisation of Service SMEs. *Entrepreneurial Business and Economics Review*, 6(2), 9-28.
- Habermas, J. (1993). *La lógica de las ciencias sociales*. (s.d.)
- Harris, C. (2012). *The Experiences of a Doptive Mothers: An Interpretative Phenomenological Analysis*. (s.d.)
- Heidegger, M. (2005). *Ser Y Tiempo (rustica)*. Editorial universitaria.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México: Editorial Mc Graw Hil.
- Howitt, D. (2016). *Introduction to qualitative research methods in psychology*. UK: Pearson.

- Howitt, D. and Cramer, D. (2011). *Introduction to research methods in psychology*. Harlow: Pearson Education Limited.
- Hunt, D. and Smith, J. a. (2004). The personal experience of carers of stroke survivors: an interpretative phenomenological analysis. *Disability and rehabilitation*, 26(16), 1000-1011. doi: <https://doi.org/10.1080/09638280410001702423>
- Husserl, E. (2012). *La idea de la fenomenología*. Herder Editorial.
- Josselson, R. (2013). *Interviewing for qualitative inquiry: A relational approach*. Guilford Press.
- King, N., Horrocks, C. and Brooks, J. (2019). *Interviews in Qualitative Research*. Los Angeles, London, New Delhi, Singapore, Washington DC, Melbourne: SAGE Publications Ltd.
- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Ediciones Morata.
- Leavy, P. (2014). *The Oxford handbook of qualitative research*. Oxford library of psychology.
- Liu, Y. F. C. (2016). Cultural collision: The interference of first language cultural identity on pragmatic competence of the target language. *GiST Education and Learning Research Journal*, 13, 131-147.
- Manen, M. Van. (2016). *Researching Lived Experience: Human Science for an Action Sensitive Pedagogy*. doi: <https://doi.org/10.4324/9781315421056>
- Martínez Miguélez, M. (2006). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. (s.d.)
- Mathews, K. (2012). *Exploring Pupils' Experiences of a Transition Project using Interpretative Phenomenological Analysis (IPA)*. (n.d.)
- McDermott, L. (2016). *An interpretative phenomenological analysis of the lived experience of suicidal behaviour*. (n.d.)
- Merleau-Ponty, M., y Cabanes, J. (1975). *Fenomenología de la percepción*. Península Barcelona.
- Miles, M. B., Huberman, A. M. and Saldana, J. (2013). *Qualitative data analysis*. Sage.
- Miles, M. B., Huberman, A. M. and Saldaña, J. (2013). *Qualitative Data Analysis: A Methods Sourcebook*. Thousand Oaks, California: SAGE Publications, Inc.

- Moodley, J. (2013). *An interpretive phenomenological analysis of the effects of burnout as experienced by volunteer lay counsellors (VLCs)*. (n.d.)
- Nunnerley, J., Hay-Smith, E. and Dean, S. (2012). Leaving a spinal unit and returning to the wider community: an interpretative phenomenological analysis. *Disability and Rehabilitation*, 35(August), 1-10. doi: <https://doi.org/10.3109/09638288.2012.723789>
- Packer, M. (2013). *La ciencia de la investigación cualitativa*. Colombia: Ediciones Uniandes, Universidad de los Andes.
- Patton, M. Q. (1990). *Qualitative evaluation and research methods*. SAGE Publications, Inc.
- Pietkiewicz, I. and Smith, J. A. (2012). A practical guide to using Interpretative Phenomenological Analysis in qualitative research psychology. *Czasopismo Psychologiczne (Psychological Journal)*, 18(2), 361-369. doi: <https://doi.org/10.14691/CPJ.20.1.7>
- Raval, H. and Smith, J. A. (2003). Therapists' Experiences of Working with Language Interpreters. *International Journal of Mental Health*, 32(2), 6-31. doi: <https://doi.org/Article>
- Ryan, G. W. and Bernard, H. R. (2003). Techniques to Identify Themes. *Field Methods*, 15(1), 85-109. doi: <https://doi.org/10.1177/1525822X02239569>
- Saldaña, J. (2012). *The Coding Manual for Qualitative Researchers*. Los Angeles, USA: SAGE Publications Ltd.
- Sartre, J.-P. y Valmar, J. (1993). *El ser y la nada*. Barcelona, España: Altaya.
- Schleiermacher, F. (1998). *Hermeneutics and criticism and other writings*. (n.d.)
- Seidman, I. (2019). *Interviewing as Qualitative Research: A Guide for Researchers in Education and the Social Sciences*. Teachers College Press.
- Shinebourne, P. (2011). Interpretative Phenomenological Analysis. In N. Fros. (Ed.), *Qualitative Research Methods in Psychology* (pp. 44-65). Berkshire: McGraw Hill-Open University Press.
- Shinebourne, P. and Smith, J. A. (2011). «It is Just Habitual»: An Interpretative Phenomenological Analysis of the Experience of Long-Term Recovery from Addiction. *International Journal of Mental Health and Addiction*, 9(3), 282-295. doi: <https://doi.org/10.1007/s11469-010-9286-1>

- Shinebourne, P. and Smith, J. A. (2015). Images of addiction and recovery: An interpretative phenomenological analysis of the experience of addiction and recovery as expressed in visual images. *Drugs: Education, Prevention and Policy*, 18(5), 313-322. doi: <https://doi.org/10.3109/09687637.2010.514621>
- Smith, J., Flowers, P. and Michael, L. (2009). *Interpretative phenomenological analysis: Theory, method and research*. London, UK: Sage.
- Smith, J. and Shinebourne, P. (2012). Interpretative phenomenological analysis. In H. Cooper, P. Camic, D. Long, A. T. Panter, D. Rindskopf and K. J. Sher. (Eds.), *APA handbook of research methods in psychology, Vol 2: Research designs: Quantitative, qualitative, neuropsychological, and biological*. (pp. 73-82). doi: <https://doi.org/10.1002/9780470776278.ch10>
- Smith, J. A. and Shinebourne, P. (2012). Interpretative phenomenological analysis. *APA handbook of research methods in psychology, Vol 2: Research designs: Quantitative, qualitative, neuropsychological, and biological, (July)*, 73-82. doi: <https://doi.org/10.1037/13620-005>
- Smith, J. A. (1996). Beyond the divide between cognition and discourse: Using interpretative phenomenological analysis in health psychology. *Psychology y Health*, 11(2), 261-271. doi: <https://doi.org/10.1080/08870449608400256>
- Smith, J. A. (2011). Evaluating the contribution of interpretative phenomenological analysis. *Health Psychology Review*, 5(1), 9-27. doi: <https://doi.org/10.1080/17437199.2010.510659>
- Smith, J. A. and Osborn, M. (2008). Interpretative Phenomenological Analysis. In J. Smith. (Ed.), *Qualitative Psychology: A Practical Guide to Research Methods* (pp. 53-80). doi: <https://doi.org/10.4135/9781848607927.n11>
- Smith, J. A. and Rhodes, J. E. (2015). Being depleted and being shaken: An interpretative phenomenological analysis of the experiential features of a first episode of depression. *Psychology and Psychotherapy: Theory, Research and Practice*, 88(2), 197-209. doi: <https://doi.org/10.1111/papt.12034>
- Strauss, A. L. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Stuart-Smith, S. J., Smith, J. A. and Scott, E. J. (2011). Treatment decision making in anonymous donor egg in-vitro fertilisation: a qualitative study of childless women and women with genetically related children. *Human fertility*, 14(2), 97-105. doi: <https://doi.org/10.3109/14647273.2011.571747>

Taylor, S. J., Bogdan, R. and DeVault, M. (2015). *Introduction to qualitative research methods: A guidebook and resource*. John Wiley & Sons.

Thompson, A. and Harper, D. (2012). *Qualitative Research: Methods in Mental Health and Psychotherapy*. Wiley Online Library.

Walsh, J., Hochbrueckner, R., Corcoran, J. and Spence, R. (2016). The lived experience of schizophrenia: A systematic review and meta-synthesis. *Social Work in Mental Health*, 14(6), 607-624. doi: <https://doi.org/10.1080/15332985.2015.1100153>

Wee Ler Ping, L. (2017). «*Being in love*»: *an interpretative phenomenological analysis of young Australians' romantic experiences*. (n.d.)

Williams, H. (2015). *Using a sociocultural framework to explore the experiences of visually impaired young people who leave school; their transition experiences , feelings of independence and sense of identity during the transition process : an Interpretative Phenomenologica*. (n.d.)

Willig, C. (2013). *Introducing qualitative research in psychology*. UK: McGraw-hill education.

Yin, R. K. (2015). *Qualitative research from start to finish*. Guilford Publications.